

SUBSCRIPCIONES:
Para la Argentina,
Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.80
Para el Exterior
Año \$ 6.00

Exponer de la Anarquía:
"Aquí el surco, aquí la semilla,
aquí la espiga, aquí el derecho".
BOVIO.

La Antorcha

SEMANARIO

CARTELES

Los mozos nuestros - ¡Va lindo el fuego! Ladrones

LA RESTAURACION

Para el que mira las cosas con un poco de precisión, no puede escapar el fenómeno de "sabotaje" del régimen político, en que están empeñados, aun más los que arriba que los de abajo.

Los que con más fuerza, con más estentorea voz y con más bríos combativos, se proclamaron: ¡la legalidad nos maldice, ¡ponen puesto en obra el asesinato o la facción, que saboteaba el régimen político, no hemos sido nosotros, sino los burgueses mismos; han sido los hipócritas doctrinarios del régimen político; sus representantes mismos; los afirmadores del orden y la legalidad.

Y como arder los pueblos, con estos procedimientos de la restauración; y como a las más graves "tribunas de doctrina", como aquí "La Nación", no ya tacharlos, como pediría la doctrina, sino entrar a considerar sus probabiliades de éxito o de eficacia para la restauración, contra las reivindicaciones a la soberanía creciente de los trabajadores, manifestada por la ocupación de las fábricas, las grandes huelgas, y otros acontecimientos que continuamente se suceden.

La restauración levanta sus facciones en todas partes, saboteando todos los regímenes políticos. Y son los "fasci" en Italia; las juntas militares en combinación con los somatenes en España; la Liga Patriótica aquí, aunque con menor escala y desarrollo, etc.; todas verdaderas facciones, y, por lo tanto, lo menos doctrinario que podían presentarnos, los abogados defensores del régimen político soberano: los burgueses.

La labor de los "fasci", sobre todo, en Italia — para no hablar sino de ellos especialmente — tiene un justo precedente en la labor de la "mazorca" aquí. Si, no o hemos olvidado, Rozas era también un Restaurador, el Restaurador por excelencia, y la labor de la mazorca tenía por objeto una depuración, y la regimentación de la opinión extraviada del pueblo argentino.

La situación de Italia, pues, bajo los "fasci", y comprendido el mismo partido católico popular, es la de Buenos Aires, bajo los crímenes y la libertad de la "mazorca". ¡Y de ella saldrá la elección salvadora, la elección conseguida únicamente por este medio, para "La Nación", que es aquí nuestra tribuna de doctrina!

A nosotros nos importa poco la elección; pero, si, lo que queremos comprobar es la descomposición del régimen político, su absoluta falta de respeto a los burgueses; la doctrina de la facción llevada a un tal alto lugar, por los poseídos del ideal de Restauración.

La Revolución no podría, acaso ser posible sino procediera este período de descomposición de todas las ideas y las doctrinas, de regímenes políticos. Cuando los burgueses, los absolutistas, todos los reaccionarios se levantan en facción, oponiendo si es posible el régimen político o convirtiéndolo en facción también, contribuyen a despejar la mirada de casi todas las ficciones o sofismas. A su pesar, pues, son revolucionarios, pues realizan el primer trabajo de la Revolución, que es descomponer el régimen político, para dar lugar únicamente a la facción. Esta se impone por el crimen o el asesinato.

Al presente se ve muy claro que el régimen político es una cosa secundaria. La Propiedad es una gran facción, que se levanta directamente contra las reivindicaciones o soberanía creciente de los trabajadores, poseída de un ideal de Restauración, que no se cuida de disimular, y saboteando, si es preciso, el régimen político. Sólo se ven en el mundo las facciones de los propietarios, practicando el crimen o el asesinato, y a los doctrinarios del régimen político, contando sus golpes o avalorándolos para el resultado de la Restauración.

Pero, levantados de esta manera en facción, su situación llega a ser la más débil. Doctrinariamente la Restauración, que implica el ideal solo para los Amos y Proprietarios, no puede competir con la Revolución, que significa derechos, justicia y libertad para el pueblo. De ahí que, levantándose en facción, demuestran su fortaleza, la cual era todavía la mistificación y el sofisma del régimen político.

La doctrina que se hace prevalecer es la de la facción. Esta es hoy nuestra institución cívica. El régimen burgués, pues, el tan mencionado régimen político, se descompone y se despoja. Saludemos en esta descomposición el surgimiento de una idea nueva, en todos nosotros, en los proletarios, el pueblo.

sivo objeto deben concretarse los horizontes de las organizaciones obreras, como lo vemos en el sindicalismo local — como así también la mentalidad en los agremiados, debiendo los anarquistas desprenderse de sus ideas en la organización.

Si el Comité de Orientación — como ahora se explica, haciendo extorsión a la gramática —, ha querido decir antipolítico, habiéndole salido por error de "pluma apolítico", debe hacerlo constar así, escribiendo la verdadera palabra, en lugar de insistir en la que se ha prestado ya a confusión; como si entendié que la finalidad debe ser el Comunismo Anárquico, nada le cuesta modificar su fórmula así: "Bases, el Comunismo Anárquico".

Todo esto es muy recto y sencillo y los obreros lo repiten ya, excepto los jefes del sindicalismo local.

El prefijo a-o sea no-, tiene mala data, pues siempre se ha salido con él para sofisticar la marcha revolucionaria; para decir contra nosotros no, contra el Comunismo Anárquico, no. Ahora también.

con nuestras organizaciones anarquistas anti-sindicalistas.

Es muy desigual a de anti. Y lo más frecuente — como lo hemos dicho — es que a oculte una cosa támbina.

Así, cuando nosotros afirmáremos el Comunismo Anárquico, nos tirarán del saco y nos dirán:

— ¡Apolítico, hombre, apolítico!

Y lo mismo a los obreros.

El Comité de Orientación se apura demasiado al decir que los que no aprueben sus bases — apolíticas, por de contado —, a pesar de explicación — serán "lacayos de la burguesía". Muchos gremios no aprobarán sus bases, no por ser lacayos de la burguesía, sino por aprobar las bases del Comunismo Anárquico, que son más amplias, y que ya tienen.

En cambio, el sindicalismo local las aprobará, pues son sus propias bases. El Comité de Orientación puede tirar a estos su chaqueta de anarquista, si le parece bien, entregárselos el anarquismo en los gremios; pero no es ésta una razón para que los otros le imiten, sobre todo si tienen en algo esta propaganda que han hecho en más de veinte años, y que no pueden reputar mala.

En cuanto a la nebulosidad de la dictadura proletaria — habiendo sostenido hasta el día anterior la de los bolshéiques rusos, y calificado de espía burgués a Vilken, que hablaba de los sindicalistas, los anarquistas y los obreros —, entendiéndose por ésta la de los sindicatos obreros — ¡los de la finalidad del Comunismo Anárquico serán también, o es preciso que aprueben "las nuevas bases", — bastantes trasladar el actual derecho que se acuerda a los sindicatos obreros, frente a los que se arroja el Comité de Orientación, para comprender que será solamente la dictadura de éste sobre los sindicatos obreros.

Los sindicatos son reclamados en ayuda o en apoyo del Comité de Orientación, como son reclamados en Rusia en ayuda o en apoyo del gobierno bolshéique, pero sin darle a ellos ninguna ingerencia fundamental, como les pertenecería si se quisiera que ellos fueran, y no ejercer sobre ellos una dictadura. Con amar los que no quieren aceptar esta orientación "lacayos de la burguesía", no se hace sino demostrar la dictadura que quiere ejercerse sobre los sindicatos, a título de que ellos se determinarán solamente a la reacción, y están necesitados de ser sometidos a este Comité de Orientación, depositario del ideal y la sabiduría de la Revolución.

En efecto: los sindicatos son solicitados a dar el dinero o a aprobar la plataforma del Comité de Orientación, sin consentirles ninguna reforma; pero no podrán formar la redacción, determinar por sí mismos la orientación, hacerse cargo en fin del diario, al cual levantarán con sus fondos; ser ellos los que existan o se impongan, hagan su labor y se pongan de relieve. Traducido tal sistema a la sociedad nueva, es claro que si no pueden hacer hoy el diario, menos podrán ocuparse de todas las otras cosas más importantes mañana y necesitarán la dictadura del Comité de Orientación, constituida por arriba y fuera de ellos.

Respecto a la teoría de que el individuo debe ser sacrificado por los intereses colectivos, fuera de lo que esto comprendan todos los individuos; como todos los autoritarios, comprenden que los sacrificados no deben ser ellos, sino los individuos, los gremios o las ideas más revolucionarias; por eso, para sí mismos no hacen buena la doctrina, distan de aceptarla; e insisten en la forma que todos vemos: "¿En cuál debe ser un ejemplo para nosotros. Nada más.

Compañero:
Cúlguenos "El Candil" en la sala de su sociedad gremial; métenos "El Candil" en el bolsillo de su camarada o su amigo; pónganos los "Candiles" por todos los sitios y todas las partes.
¡Adelante, con los "Candiles"! ¡Difusión!

Entre los miles que caen de los nuestros, diariamente, tomemos, para un ejemplo, a los que están en las cárceles de Italia y Francia. Enrique Malatesta y Sebastián Faure. Tomémoslos, por ser ellos, entre los viejos que quedan, los dos más viejos.

— ¡Viejos?... Hace apenas unos meses, alguien que debe ser desde luego un mozo, decía desde un periódico italiano, más o menos: ¡hay que abrir paso a los jóvenes; pues la actual generación necesita alivianarse de cuánto pesa en sus garras y en sus alas; el porvenir solo será de los águilas y de los nuevos!... Malatesta contestó: eso es también un prejuicio; sino, veamos: yo que atraese dos generaciones ya, y estoy aquí entre vosotros viendo apuntar la tercera, a vuestro lado, luchando: ¿a cuál de ellas perteneceré?...

Su pregunta quedó sin respuesta poco tiempo. No la contestó el muchacho, sino Giolitti, que dijo: ¡a ésta! Y le metió a la cárcel... Y allá está ahora este viejo, quizás tras las mismas rejas y sobre el mismo jergón que el mozo: borrados, ante el ideal que los une y por el que ambos padecen, los años que los separan; tal como borran los pueblos que marchan al porvenir, las fronteras de las patrias.

Viejos... Cuando la guerra europea desató los instintos de cuatro patas de la juventud francesa, quedó en París, sobre sus dos sillas, un hombre anciano también: Sebastián Faure. Y mientras Francia rugía, sólo él hablaba. Lengua de un ideal de paz, se hacía más elocuente y más clara a medida que más jóvenes y más taratamados de odios eran los jóvenes. Y así fue como al volver de los campos de la muerte, los soldados, la primera claridad que los saludó fué un canto: ¡Sí, sí! Como a bestias que al salir de sus cavernas las recibiera la vida, llena de flores las manos, llenos de besos los labios, henchidos de dulce leche fraterna los dos senos. Era él que anunciaba la alborada... ¡Un viejo nuestro!

¿Qué?... No sabéis?... Dicen, ahora, los periódicos que Faure, el orador soberano, el Gori remachado en Bakounin, ya no le encuentra a la prosa toda la luz idealista que él desea comunicarle a los hombres. Y la última conferencia que dió en París ante millares de obreros y de muchachas, la ha terminado cantando; echando su lengua a vuelo como un badajo de bronce, de plata y de oro. ¡Felices aquellos tiempos que no veré; labios que no besaré; niños que no alzaré en brazos! ¡Felices quienes alienen sobre una tierra sin marchas de odios; en un universo comunista anárquico!...

Ya veís, ya veís: canta por nada este viejo. Como un herrero poeta; como una moza que silaba su propia carne florida. Está en la cárcel también.

Ah, compañeros! Frente a esta clase de vidas así exaltadas de ideal firmeza, que son los años, los siglos, el tiempo?... Qué una miseria que explotan los usureros y tasan los propietarios. Un prejuicio, como dijo el otro.

Y ya sabéis quiénes son los mozos nuestros. Los que traspañan la esfera de los relojes, el mazo de hojas del almácaque, el bloque de fango y sangre de la historia, con un canto, con un grito, con un pequeño libertario. Como estos viejos.

¡Va lindo el fuego!

Tenemos huelga en los teatros, ahora, también. Gentes que hasta ayer, no más, se creían al margen de las ideas y los hechos que conmueven a otros pobres,

hoy se alzan contra el burgués, repudian a sus carneros, plantan una banderita de rebelión, no en la escena, para los espectadores, sino en sus propias conciencias; en sus corazones propios. ¡Va lindo el fuego!

Oh, no crean: no nos encandila el entusiasmo tampoco. Pero, constatamos hechos: la misma luz de esperanza que ilumina al barrendero y al sabio, al albañil y al paisano, respaldada ahora sobre las caras de las mujeres y de los hombres de teatro que se han declarados en huelga. La idea de la justicia que es como petróleo y mecha, o como ceno y corola, fuerza activa y solidaria siempre, empieza a moverse en ellos como una cosa viva. ¿Qué más quieren?...

¡Va lindo el fuego! Gentes que habían muerqueado a la vida ajena, casi del todo olvidados de la suya propia, se encuentran al fin que son igual que nosotros: pobres. Ven que hay otro drama grande en el que ellos no habían tenido reparto ni como héroes, ni como mártires, ni como buenos, ni como malos. Y toman un papel y ensayan.

Como les saldrá la cosa?... Como quiera que les salga será siempre mejor que lo que estaba. Sacaremos de este ensayo, hermandad, compañerismo, preocupación por el triunfo de la sola obra que vale hacer triunfar en la vida: la libertad, la justicia... ¿Qué más quieren?... ¡Va lindo, va lindo el fuego!

Ladrones

Desde que se comprobó que la propiedad es un robo, no hay más ladrones aquí que los propietarios. Lo sólo que está por verse es que si los que roban a ellos no son de la misma data, de una idéntica moral ladrona. Apropiadora.

Declaramos que no tenemos prejuicios respecto de unos ni de otros. Sobre todo, que un prejuicio de esta clase amparará, más aún de lo que ya están, a los ladronazos clásicos. Porque éstos gritan: ¡ladrones!, como gritan: ¡patria y orden!, al solo fin de esconder, tras ese estruendo verbal, el producto de sus grandes robos. Es lo mismo que el saltador de caminos que de Gesceraja un tiro para asustarte y que, una vez asustado, te desvalija.

No, no, no. Vamos a casos concretos, a realidades. ¿Cuál es el fin del que roba?... Acaparar. O, cuando menos, sacarle el cuerpo al trabajo y la esclavitud que es su derivado inmediato. Para librarse de ser esclavos se juegan la libertad. La pierden, generalmente, puesto que en ese jugo los burgueses son maestros; casamados, y a más son ellos que tienen el naípe y tallan. Y si gana un ladrón chico, surge rico, propietario, ladrón grande... Eso es todo.

Digamos, también, de paso que jugar es decadente. Es darle benignidad a una fuerza que todo hombre viril echa de sí cada vez más lejos: el azar. Poner en manos de la casualidad el destino. Hipotecarse a la muerte, al bado y a lo que salga.

Oh, señor! Sólo pensar que nuestra felicidad no depende de nosotros, de nuestro esfuerzo constante, seguido, audaz, nos repugna ya. Y a más que hay que tener el valor también de ser pobres, mientras la mayoría sea miserable. En esto, como en tantas otras cosas, ningún hombre de conciencia debe querer ascender mientras quede el pueblo abajo.

Pero, a pesar de todo esto y aunque todos son ladrones, estamos más con los ilegales que con los otros. Con los ladroncitos que con los ladronazos. Con Triplitas y su gente antes que con Triplitas y sus ministros. Valga el ejemplo.

R. GONZALEZ PACHECO.

érita

de la policía... caído peor al fin y al... a la vida, y... menos no con... torturas de... en cam... no los bandi... un los casos, todos los ca... sobre su car... viciada, tal co... a cosa a jue... lidad felina... sobre el cuer... por devorar.

se cae en po... por regla ge... tiene tam... precisión... mayor, de una... Los obreros... frecuen... con esas ex...

asiento en e... de extra... dillo, ninguna... a de sorpre... a de la sec... los tres que... de lo: de lo... Gaspar De... sus huesos... y; el otro... h, compañe... sus huesos... a la razón.

rativas

que no remi... artas, pues e... en muchos ya... que no conti...

11... 20... Mar... 13... 6... 2... 1... 2... 6.70... 3... 5... 10... 22... 8... 1... 17.40... 1.20... 6... 1.80... 30... 6.30

LA... 12.80... 2...

S... 0.75... 0.60

CIÓN... ndencia de... debe... local: Sar... administra...

El Congreso Antimilitarista de la Haya

Del 26 al 31 de marzo de 1921, tuvo lugar en La Haya un congreso antimilitarista internacional.

Numerosas organizaciones antimilitaristas habían respondido al llamado de los organizadores de este congreso, enviando delegados. Diferentes países estaban representados: Alemania, Inglaterra, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Suecia, Noruega, Norte América, Francia y Suiza.

Francia estaba representada por cuatro delegados: un antimilitarista cristiano y tres anarquistas.

Este congreso fue interesante por más de un motivo, y nosotros estamos gratos a los organizadores por habernos procurado la ocasión de documentarnos muy exactamente sobre la importancia de la lucha antimilitarista en cada país.

Lo que se ha desprendido de sus debates, es que los delegados, en su mayoría, eran sobre todo adversarios del régimen burgués, comprendiendo muy bien que el militarismo no es sino la resultante y el instrumento del capitalismo; que querer atacar solamente al militarismo y dejar la lucha anticapitalista, sería dejar la presa por la sombra, combatir el efecto, y dejar subsistir la causa.

Entre los delegados extranjeros, es preciso citar a Pierre Ramus, el militante anarquista bien conocido, defensor ferviente del antimilitarismo, que representaba a Austria.

El profesor Nicolai, bien conocido por su acción pacifista durante la guerra, formaba parte de la delegación alemana. Nicolai dijo un discurso muy notable sobre la biología de la guerra; he aquí algunos extractos:

“Es inútil negar simplemente la guerra. Cuando la guerra comenzó, el pacifismo burgués como el socialismo internacional, fracasaron. La religión, la filosofía y la ciencia, que nos por naturaleza pacifistas e internacionales, se hicieron guerreros desde los primeros tonos de tambor y de cornetas...”

“Los mandatos de la moral no tendrán jamás ninguna aplicación mucho tiempo, mientras no se llegue a arrastrarlos en la naturaleza humana. Para combatir la guerra con éxito, es necesario comprenderla desde el punto de vista de la naturaleza de los hombres bélicos. Conociendo las condiciones que determinan las guerras, la única manera de prevenirlas consiste en eliminar estas condiciones.”

“Para realizar una paz durable, es importante saber que la división de los hombres en razas y naciones, no es sino una consecuencia accidental, y no natural, de la asociación primitiva de medios de transporte. Las naciones de hoy tienen solamente un valor tradicional y cultural, pero no biológico.”

“Desde que sea posible convencer a los hombres de la verdad científica—unidad de la raza humana—la fundación científica de una unión de pueblos libres podrá ser realizada, teniendo en consideración los valores culturales y nacionales de todos los pueblos. Esta unión de los pueblos, en la cual la humanidad liberada de las ataduras continuas de las guerras, podrá emprender con nueva energía el combate, tan útil a la vida, contra todo lo que no representa una voz humana, contra los animales, las enfermedades y las fuerzas materiales, conducirá infaliblemente a las razas futuras a una felicidad nueva e indescribible.”

De la lectura de todos los informes concernientes a la agitación antimilitarista de cada país, resulta que Holanda y Noruega son los dos países donde el antimilitarismo está más fuertemente desarrollado.

En Holanda—a pesar que la organización antimilitarista sea numéricamente débil, los camaradas han llegado a resultados satisfactorios. Su periódico antimilitarista “Abajo las armas”, cuyo título es todo un programa, tira 18.000 ejemplares por mes. Con el periódico, los camaradas holandeses, han editado una serie de folletos antimilitaristas que se venden bien.

Durante la guerra, los camaradas holandeses aprovecharon de la presión del gobierno para obligar a los maestros a enseñar el odio a los niños, para enviar circulars a los maestros, explicándoles la necesidad del militarismo y del capitalismo, y la necesidad de combatir las milicias con el mismo título que los ejércitos permanentes.

Durante la guerra, fue el organismo antimilitarista (1), guero Cornelissen, quien encabezó la campaña para combatir a Alemania, la única totalidad de los compañeros se opusieron.

Después del armisticio, en ocasión de las amenazas de guerra con Bélgica, nuestros amigos hubieron de intervenir energicamente; lanzaron, entre otros, un manifiesto suscripto por 1.300 firmas. De estos 1.200 firmantes, 600 pasaron a las determinaciones prácticas, negándose a dejarse militarizar; en esta ocasión fueron distribuidos 500 años de condenas. Una suscripción, que fue abierta, produjo 65.000 florines, que fueron empleados en ayudar a las familias de los refractarios.

No exajeramos nada, diciendo que en todas esas acciones la influencia de Domela

Nieuwenhuis fue enorme; es preciso haber vivido algún tiempo en Holanda para darse exacta cuenta. Con su ejemplo, Domela contribuyó poderosamente al desenvolvimiento del antimilitarismo y del anarquismo; numerosos pastores abandonaron la religión protestante por la influencia de Domela.

Terminada la guerra, un comité compuesto de revolucionarios de todas las escuelas fue constituido para combatir las consecuencias de la guerra, la especulación y poner fin a los sufrimientos obreros.

Habiendo querido el gobierno holandés extender la potencia de la flota y del ejército, los antimilitaristas emprendieron un vasto movimiento en las poblaciones.

Para terminar con Holanda, añadiremos que la acción de nuestros amigos holandeses ha influenciado fuertemente a los socialdemócratas, quienes se manifiestan, ahora también, antimilitaristas.

Historia del movimiento en Noruega. En Noruega, el informe que nos fue leído, demostró las divergencias de vistas en las maneras de combatir el militarismo.

Una parte de los antimilitaristas piensan poder hacer agitación aceptando ir al cuartel; la otra parte cree que es preciso negarse al servicio militar; estos últimos se intitulan refractarios consecuentes.

Nos ocuparemos sobre todo de este último movimiento.

Entre los refractarios consecuentes, se distinguen dos corrientes: los refractarios cristianos y los refractarios humanitarios.

Por su actitud, los refractarios cristianos han contribuido ciertamente al desenvolvimiento del antimilitarismo, y numerosos son los que se niegan a todo servicio.

En caso de negarse a ser soldados, deben enviar una declaración al tribunal de guerra. Esta declaración debe ser firmada por dos burgueses bien conocidos; deben indicar las razones de su negativa. En general, sufren castigo siempre muy poca pena.

Contrariamente a esto, los refractarios por razones humanitarias son tratados y poseídos más rigurosamente. Como los refractarios religiosos son tratados siempre de manera que el pueblo no conozca su número y su fuerza de organización, hablaremos más sencillamente de los refractarios humanitarios.

El primer refractario de Noruega fue el anarquista cristiano Husein, que, en el momento de prestar juramento de fidelidad a la bandera, se adelantó, y dirigiéndose al comandante, dijo: “Nadie puede obligarme a obrar contra mis convicciones, y por eso me niego a prestar el juramento de fidelidad y todos los servicios al militarismo”.

Era en 1880. Este ejemplo fue seguido por el socialista Karl Nummedal, que fundó su negativa, declarando “que se podía aprender a matar a los hombres”.

Imitando a sus protectores, un joven, Einar Li, hijo de un comandante, se negó a llevar las armas, pretextando que era socialista. Li, siendo periodista, consiguió hacer su asunto de tal manera popular, que todas las asambleas obreras se ocuparon de la cuestión. Li fue condenado a nueve meses de prisión. Era en 1900.

Desde entonces, data la colaboración de los anarquistas y los socialistas.

Después, los refractarios siguieron muy regularmente: en 1908 hubo cuatro; en 1910, siete; en 1914, ocho; en 1915, diez; doce en 1916, y veintitrés en 1917.

En 1918, la negativa se hizo en masa, sobre todo en el Norte de Noruega, donde los conscriptos resolvieron no obedecer la orden de inscripción, y ante esto, hecho formidable el gobierno hubo de ceder, archivando la orden de llamamiento, esperando, bien entendido, encontrar un medio para quebrantar este espíritu combativo.

Este medio tan buscado, lo fué suministrado por el partido socialista, que hasta entonces había hecho gran reclamo de antimilitarismo.

Después de la revolución rusa, los socialistas noruegos cambiaron de método; pusieron fin a su agitación antimilitarista, dando la consigna de entrar al servicio militar a fin de apoderarse del ejército y dirigirlo contra la burguesía.

Yendo aún más lejos, el órgano de la Juventud Socialista, “Klasskampen”, atacó a los jóvenes que se preparaban para la negativa en masa, ayudando de esta manera al gobierno. Muchos hesitaron, no sabiendo qué hacer, y de esta manera el combate no tuvo los resultados esperados. Hubo, sin embargo, algunos ejemplares.

Algún tiempo después de esto, un refractario de Sulltjelm, fué condenado a cinco meses de prisión, pero el día en que se quiso arrestarlo, los obreros se solidarizaron con él, hicieron huelga y amenazaron al prefecto de policía que se fué sin su prisionero.

Queriendo dar un ejemplo, el gobierno envió un navío de guerra que consiguió hacer arrestar a once refractarios durante la noche. Los otros consiguieron huir a las montañas.

tiempo a hacer el ejercicio; su ejemplo fué seguido en Harstad por cinco reclutas.

En muchas comunas no se presentó ningún conscripto; otros se negaron simplemente a dejarse inscribir.

En Trondheim, los obreros amenazando de clararse ex-huelga, exigieron la libertad de los refractarios que se encontraban en la prisión local. A excepción de los impresores y los camiseros, todas las organizaciones obreras tomaron la misma resolución.

En 1919, la agitación tuvo éxito. En Lyngø solamente, hubo veintiocho refractarios. El órgano burgués “Vandsegang” publicó un interview al abogado general, que declaró que en el año 1920 hubo 137 refractarios religiosos. Se puede doblar el número, contando los refractarios socialistas: la cifra 300 para el año 1920, es más bien baja que alta.

La propaganda escrita no es tampoco desahuciada; existen en Noruega varios periódicos. Dos diarios: “Revolt” y “Alarm” hacen propaganda antimilitarista.

A pesar de la prisión que siempre sigue a los discursos, muchos mítines antimilitaristas son organizados.

Las persecuciones gubernamentales, no impiden que el espíritu antimilitarista de Noruega, se desarrolle en los cerebros.

Hausgaard.

MAKHNO

Por lo que vemos, según todos los periódicos que llegan, Makhno o Machno, —no fué apresado; fué ésta una falsa información del diario “L'Humanité”.

Por lo que podemos deducir, careciendo de una explicación verdadera, el tratado con los bolshéviqs—seguramente después de la victoria sobre Wrangel—, no significó el desarme de Makhno, y aun hubo el proyecto de declarar ejército a sus fuerzas. Los bolshéviqs no respetaron el tratado, respecto a la libertad de propaganda de los makhnovists y anarquistas, y las partidas de Makhno continuaron y continúan la lucha, en los campos de Ucrania, juntamente con muchas otras fuerzas voluntarias campesinas.

La acusación de Trozki a Makhno, de ser el jefe de Wrangel, habría significado en los bolshéviqs el deseo de fusilarlo, si hubiera sido apresado.

Respecto a los anarquistas, hemos visto que han cruzado su línea de demarcación con el movimiento de Makhno, con el cual han estado primeramente casi de acuerdo.

Y respecto a toda la rebelión de los campesinos, aunque no son anarquistas, el interés de que luchan contra un gobierno que quiere oprimirlos, y por lo tanto no ofrece un interés revolucionario que triunfe el ejército rojo sobre ellos.

Esta lucha continúa, y continúa también en ella Makhno y sus partidas.

La “dictadura” en los gremios

A la Anarquía directamente sin etapa intermedia ninguna.

¡Ahí a lo que dirigimos nuestro pensamiento; y debemos dirigir también el de todas las agrupaciones, gremios, asambleas y revolucionarios que nos escuchan.

Esto constituye el mensaje y la propaganda de los anarquistas. Y no reconocemos otros anarquistas, que los que hacen esta propaganda, y llevan este mensaje revolucionario, a todos los individuos, agrupaciones, asambleas, gremios; es decir, a la totalidad de oídos en condiciones de escuchar, y a todos los ambientes en condiciones o en la necesidad de despertarse.

Para que la acción, cuál el ideal, cuánto el alcance, cuáles los pensamientos, y también los sentimientos; por qué los trabajadores, asambleas, gremios, todos los revolucionarios, han de levantar se y disponerse a marchar?

¡Por ejercer el dominio, la dictadura, el gobierno, en una etapa intermedia? Trabajadores, gremios, anarquistas: ¡fuego!

Según nuestro sentido, las etapas intermedias no deben ser un motivo para alcanzar en ellas un poder contra los otros gremios, asambleas, revolucionarios, y en fin, todo el proletariado. Esto nos llevará a liquidar la Revolución, en beneficio de nuestro dominio, dictadura o gobierno; a liquidar la libertad, la iniciativa y la participación revolucionaria de las masas, echando por tierra la Revolución, para que no pase de esta etapa intermedia.

Las etapas intermedias se determinan, tocando más o menos las primeras contribuciones de este lado de la Anarquía, según lo que un número grande de obreros organizados, agrupaciones populares y revolucionarios de toda especie,

Seis meses en Rusia

por VILKENS, carpintero organizado

La ficción de los soviets

Un puñado de hechos:

En la gran usina de locomotoras, tanques, autos, etc., de Khar'kov, donde trabajan 3.600 obreros, había solamente, al año último, 53 comunistas, que estaban encargados de la vigilancia, la disciplina y otras funciones de esta naturaleza. Trece anarquistas, dos mencheviques y cuatro sin partido, fueron elegidos en la elección al soviét. La elección fué anulada. Como el proletariado de la fábrica manifestara su intención de reelegirlos, el comité de fábrica, bajo el pretexto de que eran “contrarrevolucionarios, agentes de la burguesía”, les echó de la fábrica. Algunos días después fueron obligados a salir de Khar'khov.

La elección fué hecha con la sola participación de los comunistas, quienes votaron la lista propuesta por el P. V. Kom.

En Septiembre último, los obreros del azúcar de Kiev, se abstuvieron de votar porque no se admitía ninguna otra lista frente a la de los bolshéviqs.

Los camaradas del Ispol-Kom (comité central) de los soviets de Rostov, compuesto de obreros anarquistas, mencheviques, maximilianistas y sin partido, que habían sufrido toda clase de persecuciones en los tiempos de Denikine, fueron arrestados por la Tché-Ka y enviados a la prisión de Boutirski, en Moscú, donde yo los encontré. Desde Enero de 1920, hasta el fin del año, no habían sido llamados a la usina para ningún interrogatorio. En su lugar fué instalado un nuevo Ispol-Kom, de comunistas, escuadrado de Moscú.

En la cuenca de Donetsk, los mineros hicieron una huelga general, porque una parte de sus delegados habían sido arrestados y deportados.

Una fábrica de municiones de Moscú, eligió, en Febrero de 1920, al técnico anarquista Gordina. La elección fué invalidada. Nueva elección: Gordina fué de nuevo elegido. La Tché-Ka, intervinieron, arrestó a Gordina por demagogia, y lo tuvo encerrado dos meses. Los obreros de la fábrica no quisieron elegir otro representante, y quedaron sin representación.

En Samara, los bolshéviqs disolvieron el soviét de la ciudad porque estaban en minoría, y pusieron en funciones al antiguo soviét elegido en 1918, con el pretexto de que en esta época había más obreros y más conscientes.

La gran panadería de Moscú, que ocupa 1.500 obreros, había elegido, en el primer semestre del año pasado, una lista contraria a los bolshéviqs; la elección fué anulada. A la siguiente, dos comiarios de la Tché-Ka, revolver en mano, hacían votar la lista comunista, mientras que las puertas estaban guardadas por los soldados.

En la fábrica de zeocos de Moscú, los obreros hicieron huelga para protestar contra el nombramiento de sus delegados fuera de ellos: el comité de fábrica echó a la calle a 3.000 obreros, pretextando que lo faltaban materias primas y los “delegados” quedaron en el soviét.

La lista comunista que se hizo pasar a los obreros de construcción, estaba compuesta de un médico, dos periodistas y algunos metalúrgicos, porque no había comunistas.

Asistí, en Diciembre último, a la elección de los diputados del centro Petchat; tenía lugar en las reservas de un antiguo almacén, entre cajas y cajones vacíos; sobre 2700 empleados, 24 comunistas. A la elección asistían 64 personas, que, sin manifestar interés, dejaron pasar la lista propuesta por la Petch-Kom. Al día siguiente, el diario Kommunisty Truda, decía, bajo el título “Frente de Trabajo”, que el “valiente núcleo comunista

del centro Petchat había tenido un triunfo, haciendo elegir por la unanimidad de los empleados la lista comunista; lo que probaba cuántas las ideas comunistas adelantaban entre el proletariado de ese centro, que discurría los sobos dignos de representarle”.

Y no terminaría de enumerar esos parecdoas, que ilustran la historia del desenvolvimiento “soviético” y su embargo por los bolshéviqs.

En el principio de la Revolución, cuando el pueblo se desahucó de sus años para tener el poder económico, único poder que de verdad, experimentó la necesidad de tener, delegados elegidos dentro de sus cuadros, y cuando de su confianza, siempre renovable (para impedirles traicionar sus intereses), se reunieron en las asambleas o consejos para resolver los problemas de conjunto y establecer todas las ententes necesarias. Esos delegados, elegidos en la fábrica, en el taller o el lugar del trabajo y en las compañías, formaron los Consejos o Soviets de fábrica, de comuna.

Este sistema, tan elogiado bajo el nombre de “sistema soviético”; no es una fórmula nueva. Hace muchos años que los anarquistas españoles han propagado la idea de adoptar los Consejos a las necesidades económicas actuales. La revolución rusa, el pueblo ruso, al dependerlo al principio, no hizo sino poner en práctica, instintivamente un principio que a los sindicalistas y a los anarquistas de todos los países; pues los marxistas, celosos de su supremacía, no lo miraban con buenos ojos. Todos los partidos revolucionarios rusos aceptaron este sistema que el pueblo imponía con su fuerza irresistible, y los bolshéviqs han conseguido perpetuarlo.

Es preciso tener bien en cuenta esto: para que ese régimen de los Soviets o Consejos superior a los otros regímenes representativos; para que sea realmente una expresión efectiva y directa de la voluntad popular, debe ser verdaderamente la delegación de los productores; debe tener necesariamente fuertes bases puras, es decir: libertad de elección, mandato restringido e imperativo y derecho de anulación incesante—única manera de garantizar la soberanía de la masa productora. Sin el sistema de los Soviets no vale más ni más nos que el régimen parlamentario actual, el régimen interior de los partidos socialistas, comunistas u otros, y de las C. G. de T.

Después de mucho tiempo, ¡ay!, está he llegado en Rusia, para que se lo llame los “Soviets”. Los verdaderos Soviets no existen más.

Ninguna de las condiciones indispensables para poner en valor el sistema, existen más. No es una república de Soviets. El sistema está falsificado desde la base, desde la elección al soviét de fábrica a la de los Comités del Pueblo, que son tan representativos de los productores, como los Consejos de Ministros en los países burgueses.

Bien entendido, la literatura bolshéviqa no dice de qué manera ella ha mantenido el sistema popular soviético.

Los soviets han sido destruidos por el Estado y el Estado es reemplazado por el Estado proletario no es más que el partido bolshéviqa.

Los obreros y campesinos elegidos libremente. Hace mucho tiempo que ellos se ven desahucados de las elecciones a los Soviets. Los bolshéviqs “hacen” las elecciones a la manera del segundo Imperio en Francia, o peor todavía, y son siempre elegidos.

Volteremos sobre todo esto.

Vilkens.

empujen al proletariado, y en general a todo el pueblo, hasta la Anarquía misma.

La esperanza de que los sindicatos obreros se dirijan a la Anarquía directamente sin etapa intermedia ninguna, es la mejor y la más grande esperanza revolucionaria que los anarquistas hemos tenido siempre. Ellos ayudarán a alcanzar las primeras contribuciones de la Anarquía, en la revuelta y difícil etapa intermedia, cuando la reacción aparecra, intentando impedir el paso hacia adelante.

Trabajadores, gremios, asambleas populares, anarquistas: ¡fuego!

La disciplina

Debemos quedar unidos compañero a compañero, taller a taller, gremio a gremio, agrupación a agrupación; es decir, debemos fortalecer un lazo directo entre nosotros. Debemos darnos vida mutua, ser ante todo solidarios el compañero con el compañero, el taller con el

A las organizasinas de la re

Compañeros,

“En junta de nizaciónes obrer celebrada en esta vocada por este la huelga que co son están. Sostes ferrocarrileros de unanimitad la si

Primero.—Que General de Solic organizaciones a

Segundo.—A f ga sea verdaderam té Ejecutivo de l ral de Trabajado de la Asamblea, n al Comité Centra Regional Obrera

ser posible, pue Comités, declaren momento que es necesario.

Tercero.—Que Comité Ejecutivo General de Traba a todas las org; campesinas de la tas la tomen en e vor brevedad posi

Cuando veis, cog rior resolución, lo Federal están dis que se atropelle en hermanos ferroc destruidas sus or hacer el último e la justa causa q también la muestr

Por lo cual este miento de su det mado por la Fede trado Federal, ha todos los trabaja; personal y hasta la mar de principios, de todo al sagrado

El conflicto

El conflicto po corte inesperado, cierto. La ansiedad gigantes que domina proletariado, pres de fuerzas para v volumen, han sido más. En el ámbito entusiasmos y des ver en ésta que se formidable en la batalla para la (b Nacional del Tra trítica, nada hea tan pobre como el vimiento que suso y que atrajo el a dos los gremios, diatamente por al otros para una h creía inevitable.

El conflicto, por portancia, no tant si, con la consigü puerto, sino por la pendia sobre el p general del profeta dado por los cond pués de haber dad al frente hacia cosa significa acc del trabajo en el Carreros, es el de dudable—heba— que se habían con como el de los o quienes, a decir v parte de los carrer

Aceptada la ofi rros, los portuá en una situación aceptar la oficiali teo, hazado, como a hubieran visto ab por los carreros, er por solidaridad h que la decisión de

Se trata de romper ésta, en nombre del lazo directo entre los hombres; de substituir el reinado sobre aglomeraciones incoherentes de individuos, por la solidaridad en que los elementos libertarios muestran su coherencia, y los revolucionarios su amor a la lucha.

la medida que estas necesidades se hagan sentir.

Reconstruirán la sociedad sobre las bases ideológicas más arriba: asociación y federación de obreros...

Sociedad comunista libertaria, cuyos principios serán:

Obligación igual para todos los válidos de contribuir al trabajo común, repartición igual entre todos los miembros de la comunidad, instrucción igual.

NO MAS PRIVILEGIOS, NO MAS AUTORIDAD

Todos los hombres conscientes y justos, que la iniquidad actual subleva y que no quieren servir de esclavo a los arrivistas, vendrán a adherirse a nuestras agrupaciones...

La Federación comunista libertaria de la región del Norte.

Crónica de Italia

El atentado del Diana. — La destrucción e incendio de "Umanità Nova" y la persecución de los anarquistas

Los últimos periódicos anarquistas llegados de Italia se ocupan extensamente de todo esto, aportándonos informaciones precisas que nos permiten afirmar que la bomba estallada en el teatro popular "Diana", el incendio de Umanità Nova, el atentado al Avanti! y el asalto a la sede de la Unione Sindacale Italiana...

El propósito de tal plan no podía ser otro que el de impresionar la opinión pública, para justificar ante ella una mayor represión, destruir el diario Umanità Nova e impedir que tomara cuerpo la agitación por Malatesta y los camaradas que lo acompañaban en la huelga de hambre.

El 22 de marzo, la prensa, aun la no subversiva, comenzó a impresionarse por la huelga de hambre de Malatesta y sus compañeros, que contaba ya siete días de duración. La opinión pública, conmovida, reclamaba la libertad de los que habían recurrido a ese procedimiento extremo.

En los días solamente se habían hecho tres allanamientos del local del diario, cada uno de los cuales era precedido de la visita de algún desconocido que ofrecía amenazas y explosivos para la defensa del local, ofertas que, como es natural, fueron rechazadas.

A las 23 del miércoles 23 ocurría la explosión en el teatro "Diana", causando 17 muertos y 70 heridos y la devastación del teatro. Cuarenta minutos después, aun antes de que la autoridad hubiera podido averiguar de qué se trataba, las oficinas de Umanità Nova eran asaltadas e incendiadas; enseguida eran asaltadas las del Avanti! e incendiado su nuevo edificio en construcción, y casi al mismo tiempo era saqueada la sede de la Unione Sindacale Italiana y la de un Circolo Socialista.

Al día siguiente, especulando sobre las víctimas de la explosión del "Diana", atribuida a los anarquistas como de costumbre se desahució la persecución contra estos, con todo furor, se apresó a 150 compañeros, iniciando la caza al subversivo.

Y, finalmente, para coronar la obra cumplida contra Umanità Nova e impedir que ésta pudiera alzar cabeza de nuevo, la policía procedió a transportar del local, libros, registros, máquinas y demás material tipográfico, mientras la Sección de Acusación negaba la libertad provisoria a Malatesta y compañeros, produciendo la sentencia que ya dimos a conocer en LA ANTORCHA en número anterior.

Así fué cumplido el plan en todas sus partes.

En todas, ¡no! Umanità Nova no será

suprimida. Su reaparición está en la voluntad de los anarquistas y los obreros de Italia, y reaparecerá.

La redacción de Umanità Nova ha dirigido un vibrante llamamiento al proletariado italiano, y por todas partes se afirmaba la voluntad de que apareciera lo más pronto posible el diario anarquista.

Reproducimos a continuación la proclama siguiente, porque creemos conveniente hacerlo, a objeto de que los camaradas italianos del Plata puedan enterarse mejor. He aquí la proclama.

"Compañeros:

Es necesario hacer resurgir, y pronto, a Umanità Nova. Algunos de sus redactores están todavía en prisión; otros continúan todavía dispersos con los sabuesos de la policía tras sus talones! Poco importa. Que se les sustituya.

Los fondos del diario están momentáneamente parte bajo secuestro y parte no realizables. Que los amigos del diario hagan nuevos sacrificios.

La policía no quiere que el diario aparezca en Milán y cuenta con el apoyo incondicional de los "fascistas" para impedir a cualquier establecimiento que le imprima? Y bien, que se busque provisoriamente en otras partes.

Y si, también en otras partes, se quisiera impedir a cualquier costo y con cualquier medio que Umanità Nova alcance sus publicaciones?

Entonces... si la libertad de prensa no es más que un derecho de policía y gobierno; que se aplique el buen ejemplo que policía y gobierno imparten, por medio de los "fascistas", a todos los demás diarios.

Que se sabotee, se obstaculice la vida de todos los demás diarios. Es del Evangelio: diente por diente.

Nosotros no negamos a ninguno el derecho de vivir. Pero también nosotros queremos vivir!

A esta fecha, según telegramas, ya aparece Umanità Nova en Roma. Pero como no se conoce su dirección, debe enviarse todo lo relativo a Umanità Nova — correspondencia, valores, etc. — provisoriamente a la siguiente dirección: El Libertario, Casella Postale No. 10, Spezia, Italia, especificando el destino para Umanità Nova.

Sobre una calumnia

Acostumbramos a combatir a nuestros adversarios en ideas, rebatiendo sus conceptos, cuando los presentan, o, de lo contrario, demostrando la ausencia de ellos. Presentamos hechos, comparamos opiniones, exponiendo a la reflexión del lector los necesarios elementos de juicio para fijar el suyo. El insulto y la calumnia, como armas de irresponsables que son, los repudiamos, y si alguna vez caemos involuntariamente en error, nos apresuramos a rectificarlos en cuanto lo comprendemos.

No parecen determinar su obra así, algunos que nos combaten.

La Internacional, órgano del Partido Comunista, en su número del 23 de abril, que recién llega a nuestras manos, se ocupa de LA ANTORCHA, a la que trata de pasquín por publicar los artículos "de vendidos a la contrarrevolución como el canalla-Vilkens".

La Internacional ha tomado la versión calumniosa de que Vilkens es un agente del espionaje internacional, del semanario Vie Ouvrière de París, y de éste o de la misma Internacional ha tomado El Comunista de Rosario esa versión, que estampó en sus columnas para combatirlas.

Nosotros reconocemos que no más que pasquín es la hoja que conscientemente publica artículos de espías burgueses, pero reconocemos también que no es menos pasquín aquella otra hoja que, sabiendas, imprime calumnias de ese calibre.

Ahora bien: veamos a quien corresponde el dictado de pasquín: si a LA ANTORCHA o bien a La Internacional y a El Comunista. Para eso será preciso establecer si es calumnia la que estos dos últimos lanzan sobre Vilkens, y de reflejo sobre nosotros, y si lo hacen conscientemente.

En verdad, es calumnia y es consciente. En efecto, habiéndose apresurado ambos periódicos a aerodictar la versión calumniosa de la Vie Ouvrière, a cuya sede la base pudieron recurrir para prefiéxar la publicación que han hecho, y habiéndose el periódico acusador desdicho de su calumnia, confesando públicamente no haber motivos que la justificaran, y estando en conocimiento de esto las hojas que se hicieron eco aquí, sin haberse rectificado todavía, con todo que se les

ha exigido y les ha sobrado ocasión para ello, cabe concluir, lógicamente, que tanto La Internacional como El Comunista se ratifican en su calumnia que es, ahora, probablemente consciente. Así, pues, el calificativo de pasquín, se vuelve contra ellos, y con razón.

La disciplina

De un tiempo a esta parte no se oye más que hablar de disciplina. Lo curioso del caso no estriba en que se hable de esa moderna deidad, sino en que los que más añoran la falta de disciplina no son precisamente los más perjudicados por esa falta, y he ahí lo curioso, que los que más se lamentan son los más beneficiados por la indisciplina.

Me explicaré. La burguesía asegura que el mundo está loco, que la sociedad es desquiciada, que el orden no existe, etc., en esto tiene razón la burguesía; alguna vez debían tener razón estos animales. Ciertos proletarios aseguran a su vez, y esto sí que es curioso, que mientras no haya disciplina entre ellos la burguesía seguirá imperando.

Es decir que, proletarios y burgueses, se conducen del mismo mal! Es falta de disciplina. Pero ¿preocupa? Es cuestión de disciplina la revolución social!

Las ideas, los principios filosóficos que impulsan a los pueblos a la revolución, han surgido en virtud de la disciplina o a pesar de ella? Si el sentimiento de justicia de un individuo no une a los hombres y los impulsa a la lucha, podrá hacerle acaso un poder extraño como la disciplina!

¿Qué hace fuerte a una organización: la disciplina o el ideal de justicia que le asiste? De dónde saca el pueblo su poder, su audacia y su espíritu de lucha, no es acaso de la disciplina!

Desde el punto de vista sociológico, lo que particularmente interesa en las repúblicas de hormigas y abejas, la perfecta conservación del "Orden Social", es una Anarquía completa. Nada de gobierno, nada obedece a nadie, y sin embargo, todo el mundo cumple sus deberes cívicos con celo infatigable; el egoísmo parece que no se conoce, y el espíritu parece por amplio amor social. — M. Létourneau.

Cuando veo pueblos enteros cesar en sus incansables gemitos sólo para pedir leyes nuevas, particularmente condenadas al tormento que sugieren al verdugo: se nuestro dulce y compasivo, o conjurándoles a que apricie algo menos al estómago, aunque se desquite en las piernas y el cráneo; ¡insensatos! pedís leyes como si éstas escarantaran ignorar! que cien años acá vuestras amas han confeccionado más de docientos mil leyes, decretos y ordenanzas, dos mil anualmente, más de cinco por día! (Desde el 4 de Septiembre de 1870, hasta el 31 de Diciembre de 1892, la tercera república francesa ha dado 58.854 leyes o decretos.) ¡Catejudas todas, tomadas una a una y no compartidas ninguna que no hiera a alguno de vosotros. — Sebastián Faure.

Organizar no es disciplinar, según mi concepto. Los hombres se organizan por necesidades que les son comunes; los esclavos se disciplinan para sostener intereses antagónicos.

La disciplina ha servido siempre para mantener el error e impedir a los hombres, los pueblos seguir el curso evolutivo de su natural perfeccionamiento. Lo que pasa con el proletariado es que se le duda de su capacidad, y se cree que en virtud de una organización disciplinaria se hará, por arte de biribolito, seguramente, la revolución. A mí me parece que en los actuales momentos lo que nos hace falta a todos es, más que disciplinar, organizarnos de manera que no se malogren los esfuerzos en la lucha. Las prácticas autoritarias son un recurso muy teológico para allanar dificultades. Haremos que las postuladas científicas de la revolución sean un vínculo entre los hombres y su disciplina.

Helios.

Mentiras electorales

Insistentemente se ha venido haciendo referencia, en estos días, en los telegramas burgueses, a una colaboración de parte de los anarquistas de ciertos puntos de Italia con los comunistas, para que éstos alcanzaran un éxito mayor, como un medio de hacer frente a la reacción y oponer un bloque subversivo al bloque constitucional.

Siempre se ha querido encontrar en contradicción a los anarquistas a este respecto. Una vez nos los partidos políticos llamados avanzados los que llevan su ataque a los anarquistas a base de una falsedad, y otras son los partidos reaccionarios. Aquellos los acusan de servir a éstos, y éstos, por su parte, para ver en aquellos un extremismo que, a la ver-

dad, no existe más que verbalmente, suponen, y hacen circular, que los anarquistas les prestan su apoyo electoral. Es un torpón de falsedades en el cual quien miente más mejor cumple su papel. Los anarquistas, pues, a estar a unos y a otros, prestarían su concurso a ambos, a un mismo tiempo, sin perjuicio de recibir también de ambos, al mismo tiempo, toda suerte de ataques y acusaciones. La mentira es palmaria.

Parece ser que esta mentira que hacen circular los telegramas ahora, ya había circulado antes en Italia. Un periódico anarquista recién llegado se ocupa a ese respecto, poniendo al descubierto la mentira. Los anarquistas de Italia, sobre quienes cae agudamente la represión actual, saben muy bien que a esta no se la combate formando un bloque electoral con los partidos políticos "de vanguardia", pues conocen el valor de las conquistas electorales, y no se dejarían llevar al ridículo. Perseguidos y egecarcelados sus mejores propagandistas, incendiado su diario, los anarquistas de Italia no cesan de hacer propaganda antielectoral, consecuentes siempre con su ideal, combatiendo el ejercicio del voto por la abdicación que representa de la propia soberanía, sin que justifique ese ejercicio de ningún modo el hecho de apoyar candidaturas de protesta, que se dicen en favor de los presos por cuestiones sociales.

Ya nos imaginamos quiénes son y qué proceden esos tales que propician esas candidaturas de protesta. Con figurámonos a ellos y a su acción; iguales a los que aquí propiciaban el petitorio al Congreso, estaremos en lo justo. La semejante obra negadora que realizan los los identifica.

Pero los anarquistas están muy distantes de ellos, y no cesarán jamás de combatirlos, como hemos aquí nosotros y en Italia nuestros compañeros.

Desde el punto de vista sociológico, lo que particularmente interesa en las repúblicas de hormigas y abejas, la perfecta conservación del "Orden Social", es una Anarquía completa. Nada de gobierno, nada obedece a nadie, y sin embargo, todo el mundo cumple sus deberes cívicos con celo infatigable; el egoísmo parece que no se conoce, y el espíritu parece por amplio amor social. — M. Létourneau.

Cuando veo pueblos enteros cesar en sus incansables gemitos sólo para pedir leyes nuevas, particularmente condenadas al tormento que sugieren al verdugo: se nuestro dulce y compasivo, o conjurándoles a que apricie algo menos al estómago, aunque se desquite en las piernas y el cráneo; ¡insensatos! pedís leyes como si éstas escarantaran ignorar! que cien años acá vuestras amas han confeccionado más de docientos mil leyes, decretos y ordenanzas, dos mil anualmente, más de cinco por día! (Desde el 4 de Septiembre de 1870, hasta el 31 de Diciembre de 1892, la tercera república francesa ha dado 58.854 leyes o decretos.) ¡Catejudas todas, tomadas una a una y no compartidas ninguna que no hiera a alguno de vosotros. — Sebastián Faure.

Organizar no es disciplinar, según mi concepto. Los hombres se organizan por necesidades que les son comunes; los esclavos se disciplinan para sostener intereses antagónicos.

La disciplina ha servido siempre para mantener el error e impedir a los hombres, los pueblos seguir el curso evolutivo de su natural perfeccionamiento. Lo que pasa con el proletariado es que se le duda de su capacidad, y se cree que en virtud de una organización disciplinaria se hará, por arte de biribolito, seguramente, la revolución. A mí me parece que en los actuales momentos lo que nos hace falta a todos es, más que disciplinar, organizarnos de manera que no se malogren los esfuerzos en la lucha. Las prácticas autoritarias son un recurso muy teológico para allanar dificultades. Haremos que las postuladas científicas de la revolución sean un vínculo entre los hombres y su disciplina.

Helios.

Notas varias y gremiales

Por el "MANCO TORRES"

Un compañero anónimo haciéndose eco, con otros compañeros más, del sueldo de Florencia González, aparecido en este semanario, nos ha dejado en Administración la siguiente lista de suscripción, expresando un deseo de que otros camaradas más conduyeran con ellos en el apoyo solidario al "Manco Torres".

He aquí la lista:

Uno, 2 \$; otro, 1; otro, 0,50; otro, 1; otro, 1; N. N.; 2; otro, 1; otro, 1; otro, 0,50. Total, \$ 10.

Helios.

P. O. C. DE OLAVARRIA

Oficial

El objeto de la presente es para poner en conocimiento de ese organismo sindical, que la F. O. C. de Obreros Panaderos, Obreros Albaleros, Sindicato Femenino Oficios Varios, Sindicato O. Varios, Sindicato Oficios Varios de S. Bayas, Obreros de las Canteras C. Soluyo, Obreros de las Canteras S. Chica, Obreros Panaderos de Saladillo, han aprobado la iniciativa de la F. O. C. de Olavarría y de común acuerdo inician una campaña de organización general y "jira de propaganda por todas estas localidades y toda la comarca, a los efectos de que en el más breve plazo posible dejemos constituida la Federación Comarcal de esta región, siempre que contemos con el apoyo moral y material de los organismos de los alrededores de ésta.

Es una necesidad sentida por todo el proletariado comarcal de esta región, el de unir-

se solidariamente, con el fin de presentar batalla al capital esnobístico, con más probabilidades de éxito.

Confiamos que no se apartará a nuestro criterio la importancia del asunto que afecta de una y otra forma a los intereses de los trabajadores en general; con este fin esperamos vuestra favorable acogida a esta iniciativa, ya que se trata de los vitales intereses del proletariado comarcal.

La jira está a cargo del camarada M. Rita, delegado de la F. O. C. Comarcal, venido a esta localidad para tomar parte en los actos realizados el 1.º de Mayo.

Confiamos también, por otra parte, que sabréis interpretar el actual momento histórico, por que atraviesa el proletariado del país, momentos solennes y trascendentales, porque se trata de que todos, por encima de intereses particulares, interpongamos los sagrados intereses de los trabajadores en general, para entrar en un abrazo fraternal, la unión de todas las víctimas del salario.

Sin otro motivo, y esperando en el más breve plazo vuestra contestación favorable a esta iniciativa e indicando al mismo tiempo cuando querrá ir a esa nuestro delegado a dar algunas conferencias de carácter gremial.

Saluda cordialmente. Por el Consejo Local: Abel M. Cornell.

G. DE E. S. "LUZ AL PUEBLO" (Quilmes)

Función y conferencia el 21 de mayo, a las 20.30, en el salón "Cristóforo Colombo".

La agrupación "Arte y Naturaleza" pondrá en escena el drama de Alejandro Berrutti, titulado "La Madre Tierra". Conferencia, por Rodolfo G. Pacheco. Oantes, por Martín Castro. Poesías, recitadas por Pérez. El monólogo "El héroe ignorado", interpretado por Maderal.

LIBROS

Carteles, de E. González Pacheco. Libro de 200 páginas. \$ 1. — De lo que son capaces los hombres. Drama en un acto, de Pedro Maino \$ 0.20

En italiano

La Rivoluzione soffocata dalle elezioni! por Guillermo Bolchini; folleto de 80 páginas \$ 0.75 El proceso Malatesta e compagni e altri processi; folleto de 116 páginas \$ 0.60

De venta en nuestra Administración.

CAMBIO DE DIRECCION

En adelante toda correspondencia de administración y de redacción, debe dirigirse a nuestro nuevo local: Sarmental 3239, a nombre del Administrador.

Notas Administrativas

PRO "LA ANTORCHA"

Quintagülla. — Ciudad \$ 5. — Lista No. 140 \$ 5.00

RECIBIMOS:

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries for D. M. Rosario, T. A., J. P. A., M. B., J. G., I. R., J. P., V. R., L. N., J. L., L. N., L. V., P. G.

Advertimos a los compañeros que no remitan dinero en efectivo en las cartas, pues es sistemáticamente sustraído. Son muchos ya los casos ocurridos, y es bueno que no continúen.

A LOS PERIODICOS ANARQUISTAS DEL EXTERIOR

Les solicitamos la transcripción de la siguiente nota: "La Antorcha", semanario anarquista que aparece en Buenos Aires, República Argentina, pide a los periódicos similares del exterior, que no tengan agentes en el país, el envío de un paquete de cinco ejemplares, por lo pronto, contra importe de suscripción anual, que se remitirá a vuelta de correo.

Dirección: P. C. Rebello, Sarmental 3239. — Buenos Aires. — República Argentina.



Gobierno

Cada vez más — en la — Los obreros del trabajo. Pero a — este gobierno — a la explotación, y — que es suprimir — para el go —

Para este gobierno a — los del Estado y el — hoy lo mantienen — en vista total — beneficio, que — sobre el despojo — el resto de la soc — han ensayado, do — se han producido, — fábrica, siendo las — parlamentares o regi — tradoras o de gobi — en vista del bene — ración, la justicia y — a proclamado para — Esto es social, o si — rsele económico, de — lugares de producc — trabajadores. Signifi — producción contrario a — nte, y no el dominio — una institución ni de — los serían usurpado — Es el sistema mis — vertirse allí en me — sculos de él, rodaz — la: por lo tanto, ha — idea de prepararse — sustituo de una insti — n: por halagadora q — n: "ustedes serán" — tamento a los Com — lugares de producc — se trata, buenos mu — de inaugurar o, — tema de administrac — producción; de abri — mente las nuevas id — unidades de la produ — el máximo de just — de no permitir que

conferencia

DE BE

Algunas confusiones de la Arge

En líneas generales, conferencia sindical de Berlín, en la e — plada la Argentina (nista), se resolvió — tener la independe — o de la Intern — (Partido Comunista — ternacional. Pero, hojeando los n — los distintos pun — sarrollo de esta co — nistas ajenas (P — nos enteramos de — to de la Argentina — uerdo con los sindi — rios alemanes, y ha — tra ellos, sobre los

— Creación de la I — al revolucionaria, i — Internacional sindi — la constituyen, ent — min, Bonkarin, etc., — rno y los jefes del I — ruso.

(Este punto fué recl — ado de la Argentina — ros, por metros qu — lusión en el movim — nacional; motivos c — nos pues así se habi — n pretendir disti — primero, independi — ciones e ideas que — tintas organizacione